



LA IGLESIA LOCAL

PARA QUÉ SIRVE



Por naturaleza no queremos andar en la luz de Cristo. Cristo explicó, “y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas” (Juan 3:19). Por arrepentirnos de nuestros pecados y creer en Cristo, ¡podemos andar en la luz!



LA IGLESIA LOCAL

PARA QUÉ SIRVE



Por naturaleza no queremos andar en la luz de Cristo. Cristo explicó, “y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas” (Juan 3:19). Por arrepentirnos de nuestros pecados y creer en Cristo, ¡podemos andar en la luz!

La iglesia se enfoca en las cosas fundamentales de la vida al seguir a Cristo por medio de Las Escrituras. Tanto como la luz es fundamental a la vida diaria, así también Cristo es fundamental a la vida más abundante. Él proclamó que “el ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

La Iglesia Local

La Iglesia Local

La iglesia se enfoca en las cosas fundamentales de la vida al seguir a Cristo por medio de Las Escrituras. Tanto como la luz es fundamental a la vida diaria, así también Cristo es fundamental a la vida más abundante. Él proclamó que “el ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

La iglesia se enfoca en las cosas fundamentales de la vida al seguir a Cristo por medio de Las Escrituras. Tanto como la luz es fundamental a la vida diaria, así también Cristo es fundamental a la vida más abundante. Él proclamó que “el ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

La Iglesia Local

La Iglesia Local

La iglesia se enfoca en las cosas fundamentales de la vida al seguir a Cristo por medio de Las Escrituras. Tanto como la luz es fundamental a la vida diaria, así también Cristo es fundamental a la vida más abundante. Él proclamó que “el ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

Por naturaleza no queremos andar en la luz de Cristo. Cristo explicó, “y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas” (Juan 3:19). Por arrepentirnos de nuestros pecados y creer en Cristo, ¡podemos andar en la luz!

Por naturaleza no queremos andar en la luz de Cristo. Cristo explicó, “y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas” (Juan 3:19). Por arrepentirnos de nuestros pecados y creer en Cristo, ¡podemos andar en la luz!

PARA QUÉ SIRVE

LA IGLESIA LOCAL



PARA QUÉ SIRVE

LA IGLESIA LOCAL



Para alumbrar el mundo

Jesucristo declara que Él es la luz de la vida. Como la luz física nos sirve para ver, andar, y disfrutar de la belleza de la naturaleza, así también Cristo es la luz de la vida para que conozcamos a Dios, y disfrutemos de Él. Durante su tiempo en la tierra Jesús explicó a sus discípulos que, después de su resurrección, iba a establecer su iglesia como lumbrera para el mundo durante su ausencia (Mateo 16:18).

Para testificar de la verdad

La iglesia no es un invento humano sino creación de Dios. Cristo la empezó por medio de su muerte y resurrección, y sigue edificándola hasta hoy en día. Las Escrituras la describen como “la casa de Dios, columna y baluarte de la verdad” (1 Timoteo 3:15). Cada iglesia auténtica tiene a Cristo por cabeza (Efesios 4:15, 5:23) y promueve la verdad por medio de seguir Las Escrituras.

Para proveer compañerismo sano y distinguido

Existe una variedad de “iglesias” en el mundo. Por dejarse deslizar de la autoridad bíblica, muchas ya no proveen la edificación y el compañerismo que Dios diseñó para los que quieren obedecer a la verdad. Una iglesia bíblica se compone de creyentes quienes se han sumergido en agua como señal de su arrepentimiento del pecado y de su fe en Jesús (p. ej., Mateo 28:19, Hechos 2:41, 8:37-38).

Existe una variedad de “iglesias” en el mundo. Por dejarse deslizar de la autoridad bíblica, muchas ya no proveen la edificación y el compañerismo que Dios diseñó para los que quieren obedecer a la verdad. Una iglesia bíblica se compone de creyentes quienes se han sumergido en agua como señal de su arrepentimiento del pecado y de su fe en Jesús (p. ej., Mateo 28:19, Hechos 2:41, 8:37-38).

Para proveer compañerismo sano y distinguido

La iglesia no es un invento humano sino creación de Dios. Cristo la empezó por medio de su muerte y resurrección, y sigue edificándola hasta hoy en día. Las Escrituras la describen como “la casa de Dios, columna y baluarte de la verdad” (1 Timoteo 3:15). Cada iglesia auténtica tiene a Cristo por cabeza (Efesios 4:15, 5:23) y promueve la verdad por medio de seguir Las Escrituras.

Para testificar de la verdad

Jesucristo declara que Él es la luz de la vida. Como la luz física nos sirve para ver, andar, y disfrutar de la belleza de la naturaleza, así también Cristo es la luz de la vida para que conozcamos a Dios, y disfrutemos de Él. Durante su tiempo en la tierra Jesús explicó a sus discípulos que, después de su resurrección, iba a establecer su iglesia como lumbrera para el mundo durante su ausencia (Mateo 16:18).

Para alumbrar el mundo

Para alumbrar el mundo

Jesucristo declara que Él es la luz de la vida. Como la luz física nos sirve para ver, andar, y disfrutar de la belleza de la naturaleza, así también Cristo es la luz de la vida para que conozcamos a Dios, y disfrutemos de Él. Durante su tiempo en la tierra Jesús explicó a sus discípulos que, después de su resurrección, iba a establecer su iglesia como lumbrera para el mundo durante su ausencia (Mateo 16:18).

Para testificar de la verdad

La iglesia no es un invento humano sino creación de Dios. Cristo la empezó por medio de su muerte y resurrección, y sigue edificándola hasta hoy en día. Las Escrituras la describen como “la casa de Dios, columna y baluarte de la verdad” (1 Timoteo 3:15). Cada iglesia auténtica tiene a Cristo por cabeza (Efesios 4:15, 5:23) y promueve la verdad por medio de seguir Las Escrituras.

Para proveer compañerismo sano y distinguido

Existe una variedad de “iglesias” en el mundo. Por dejarse deslizar de la autoridad bíblica, muchas ya no proveen la edificación y el compañerismo que Dios diseñó para los que quieren obedecer a la verdad. Una iglesia bíblica se compone de creyentes quienes se han sumergido en agua como señal de su arrepentimiento del pecado y de su fe en Jesús (p. ej., Mateo 28:19, Hechos 2:41, 8:37-38).

Existe una variedad de “iglesias” en el mundo. Por dejarse deslizar de la autoridad bíblica, muchas ya no proveen la edificación y el compañerismo que Dios diseñó para los que quieren obedecer a la verdad. Una iglesia bíblica se compone de creyentes quienes se han sumergido en agua como señal de su arrepentimiento del pecado y de su fe en Jesús (p. ej., Mateo 28:19, Hechos 2:41, 8:37-38).

Para proveer compañerismo sano y distinguido

La iglesia no es un invento humano sino creación de Dios. Cristo la empezó por medio de su muerte y resurrección, y sigue edificándola hasta hoy en día. Las Escrituras la describen como “la casa de Dios, columna y baluarte de la verdad” (1 Timoteo 3:15). Cada iglesia auténtica tiene a Cristo por cabeza (Efesios 4:15, 5:23) y promueve la verdad por medio de seguir Las Escrituras.

Para testificar de la verdad

Jesucristo declara que Él es la luz de la vida. Como la luz física nos sirve para ver, andar, y disfrutar de la belleza de la naturaleza, así también Cristo es la luz de la vida para que conozcamos a Dios, y disfrutemos de Él. Durante su tiempo en la tierra Jesús explicó a sus discípulos que, después de su resurrección, iba a establecer su iglesia como lumbrera para el mundo durante su ausencia (Mateo 16:18).

Para alumbrar el mundo